



LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

Decálogo para la era posterior a COVID-19

Una oportunidad de tomar responsabilidad ante las generaciones futuras

Los esfuerzos de nuestras comunidades no pueden pasar desapercibidos.

Nosotros, los líderes de los gobiernos locales y regionales de todo el mundo, miramos hacia adelante, bien conscientes de que nuestras ciudades, pueblos y territorios nunca serán los mismos después de esta crisis.



LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

DECÁLOGO PARA LA ERA POSTERIOR A COVID-19

Una oportunidad de tomar responsabilidad ante las generaciones futuras

Los gobiernos locales, aliados en la vanguardia

En un contexto de desafíos sin precedentes y universales, nosotros los gobiernos locales y regionales de todo el mundo, estamos a la vanguardia de los esfuerzos para superar estos tiempos de prueba como aliados de otras esferas de gobierno, de la comunidad científica y como actores globales con un importante poder de transformación y de convocatoria.

Esta pandemia ha revestido la importancia de nuestro papel en la sensibilización del público y en el mantenimiento de la funcionalidad de la provisión de los servicios públicos, y ha requerido el rápido desarrollo de servicios nuevos y adaptados para apoyar las medidas sanitarias, al tiempo que se garantiza la protección de los funcionarios públicos locales que las facilitan.

Además, estamos haciendo esfuerzos especiales para apoyar a las poblaciones más vulnerables en nuestras ciudades y pueblos, estamos fomentando la solidaridad entre territorios y poniendo en marcha medidas contra la discriminación, la exclusión y abordando las desigualdades.

La solidaridad se ha convertido en un garante de seguridad, y debería guiar las transformaciones que necesitamos. Los gobiernos locales y regionales han demostrado su capacidad para actuar como promotores y guardianes de esta solidaridad tanto a nivel nacional como internacional.

Los sacrificios de nuestras comunidades no pueden pasar desapercibidos

A medida que avanzamos en la solución de los problemas de salud, que ahora mismo merecen toda nuestra atención, debemos también centrarnos en cómo evitar que se produzca una transformación de una crisis sanitaria en una crisis social mundial.

Nosotros, los líderes de los gobiernos locales y regionales de todo el mundo, miramos hacia adelante, bien conscientes de que nuestras ciudades, pueblos y territorios nunca serán los mismos tras esta crisis.





LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

.....

Esta crisis desafía muchos de nuestros modelos y pone en evidencia las numerosas deficiencias de las que ya éramos conscientes, como la falta de recursos para la prestación de servicios públicos y, en particular, la salud de nuestra ciudadanía; las dificultades para acceder a la vivienda; la necesidad de reducir la brecha digital especialmente en la educación y para facilitar el teletrabajo; la urgencia de asegurar vivienda adecuada y el acceso a los servicios básicos de las poblaciones vulnerables así como de asegurar sus medios de vida.

Esta crisis ha golpeado con mayor fuerza a las poblaciones más vulnerables e invisibles; los migrantes, en particular, pero también las personas que viven y trabajan en entornos informales (en particular las mujeres), están experimentando una fragilidad añadida más allá de la propia pandemia.

Hemos estado fomentando el aprendizaje colectivo desde el principio de esta pandemia, y seguiremos haciéndolo, formulando las preguntas que invitan a la reflexión y que deberán guiar nuestras acciones tanto en el período inmediatamente posterior como más allá de la fase inicial de recuperación posterior a la pandemia COVID-19. Nosotros, los gobiernos locales y regionales, seguiremos trabajando incansablemente, aprendiendo y apoyándonos mutuamente como un sistema mundial de ciudades, gobiernos locales y regiones para dirigir el debate con las comunidades sobre cómo se configurará nuestro futuro.

Los ODS, el marco para la transformación

Los sacrificios que se están haciendo tendrán consecuencias en las generaciones futuras, y la deuda y las inversiones deben ir acompañadas de planes sólidos para un futuro sostenible. Los principios del Local 2030 y los ODS siguen siendo, ahora más que nunca, una referencia válida para enmarcar las medidas de transformación que se están implementando.

Somos conscientes de que el único camino a seguir es a través de la co-creación, con nuestras comunidades, y con la plena colaboración entre las diferentes esferas de gobierno.

Convencidos de que es necesario un sólido sistema de gobernanza multilateral que pueda guiar los pasos en esas realidades interconectadas, presentamos un conjunto de medidas para las secuelas.





LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

Decálogo para la era post-COVID-19

1. Garantizar los servicios públicos

Desarrollo de sistemas sólidos de atención sanitaria universal, apoyados por una sólida prestación de servicios básicos.

Protección de los sistemas locales de prestación de servicios que han seguido funcionando incluso con ingresos reducidos.

El transporte público, en todo el mundo, asegura que los trabajadores clave puedan ir a sus espacios de trabajo, y por lo tanto es esencial para garantizar las necesidades básicas de la población. Es fundamental asegurar que esté bien dotado de recursos a la luz de los tiempos venideros.

Tras a pandemia, la nueva normalidad debe hacer frente a las desigualdades, protegiendo los bienes comunes y las necesidades básicas como la vivienda, el agua y la energía, y asegurándose de que estén libres de especulación para que todos los ciudadanos puedan acceder a ellos en igualdad de condiciones. La ciencia puede resultar un instrumento esencial para garantizar las necesidades básicas de todos, y será fundamental fomentar la relación entre la ciencia y los bienes comunes para no dejar a nadie atrás.

Garantizar el acceso a Internet para todos como un servicio básico, como una herramienta para acceder no sólo a la información, sino a otros servicios esenciales como la educación, y no dejar a nadie atrás.

2. Paquetes de apoyo financiero

Adoptar mecanismos de apoyo financiero que permitan a los gobiernos locales y regionales seguir trabajando en primera línea para las comunidades durante la crisis y en la fase de recuperación posterior a la crisis de COVID-19.

Elaborar medidas de estímulo a nivel nacional que garanticen la coherencia y la sostenibilidad de los servicios a medida que disminuyan los ingresos de los gobiernos locales.

Un Fondo Internacional de Alivio Municipal puede abrir el acceso a los fondos tanto para la emergencia como para la reconstrucción.

3. Modelos de proximidad de consumo y producción a nivel global

Habrà que fomentar los modelos de producción de proximidad y tener en cuenta al





LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

.....

sector informal, así como a las pequeñas y microempresas y las empresas de nueva creación, lo que nos permitirá aprovechar la innovación inclusiva.

La pandemia ha arrojado luz sobre el modelo de consumo de muchas ciudades que dependen excesivamente del turismo y de unos sistemas de producción deslocalizados e insostenibles, y será esencial reequilibrar la relación entre el crecimiento económico, el medio ambiente y las prioridades públicas.

Reevaluar la relación entre la tecnología, la inclusividad, y el crecimiento económico, desarrollando una tecnología alternativa que sea accesible para todos. La tecnología y los derechos digitales pueden y deben ir de la mano.

Un enfoque territorial de los sistemas alimentarios debería garantizar no sólo la seguridad alimentaria sino también modelos de mayor sostenibilidad en los que muchos pequeños productores y pequeños procesadores, respetuosos con el medio ambiente, devuelvan la vida a nuestros territorios y fomenten la creación de empleo y el desarrollo local.

4. Un “acuerdo verde” a nivel mundial

Es esencial asegurar que las medidas que deben adoptarse para hacer frente al cambio climático se lleven a cabo en el mundo tras la COVID-19. Debemos asegurarnos de que las medidas para revitalizar la economía no socaven las legítimas preocupaciones ambientales.

La respuesta a la COVID-19 debe incluir un acuerdo ecológico mundial que haga a nuestras comunidades más resistentes a futuros brotes, lo que significa volver a la plena actividad económica mediante modelos sostenibles.

El fomento del teletrabajo a mayor escala puede permitirnos reducir las emisiones, contribuir a modelos de movilidad más sostenibles y conciliar la vida laboral y personal.

5. Nuevas ciudadanía y libertades para una democracia renovada.

No existe una falsa dicotomía entre seguridad y salud, o privacidad y libertades civiles. Es imperativo asegurar que la seguridad y la vigilancia se lleven a cabo de manera que se preserven los derechos. Es tecnológicamente posible y debe ser nuestro marco una





LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

.....

vez que la crisis haya pasado. Una democracia local fuerte puede ser quien proteja estos valores.

Los gobiernos a todos los niveles deberán velar por que la reunión de datos y el desarrollo de la inteligencia artificial se utilicen para el bien común y porque se garanticen los derechos con la participación de las comunidades y al servicio de las sociedades democráticas. Es tecnológicamente posible y debería ser nuestro marco una vez que la crisis haya pasado.

Es esencial asegurar que la recuperación se haga teniendo en cuenta a las poblaciones más vulnerables, y no contra ellas, abordando las falsas narrativas y garantizando un enfoque basado en los derechos para las secuelas de la pandemia.

6. Generación igualdad

Ha llegado el momento de colocar un marco de igualdad en la planificación urbana, en la legislación y en el desarrollo. Ha llegado el momento de asegurar la plena inclusión, la plena participación de las mujeres y las niñas en la política y el tejido social de las ciudades y las regiones.

Casi una de cada cinco mujeres en todo el mundo ha sido víctima de la violencia en el último año. La pandemia ha exacerbado esta realidad para muchas mujeres, y es fundamental poner en marcha respuestas de violencia de género para proteger a las mujeres de todo el mundo y asegurar su acceso a los servicios básicos

Las redes de seguridad social deben ampliarse para garantizar la protección especial de grupos con necesidades particulares tales como los niños y las niñas, las personas mayores, y las personas con discapacidades.

7. Territorios que cuidan a sus servidores públicos

La crisis ha puesto de relieve la importancia de proteger a los trabajadores públicos. Corresponde a los gobiernos locales y regionales cuidar de quienes trabajan día a día para proporcionar servicios básicos a nuestras comunidades, valorar sus contribuciones a la sociedad, asegurar trabajo decente, y fomentar un modelo de producción que ponga en primer plano la prestación de servicios y a sus proveedores.

También es imperativo reconocer los trabajos, en su mayoría realizados por mujeres en





LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

.....

el sector de los cuidados, a menudo mal remunerados o incluso no remunerados. Su cuidado no sólo es una red de seguridad indispensable, sino también una contribución fundamental a nuestras economías.

8. La cultura como un antídoto para los efectos secundarios

Los actores y sectores culturales han respondido y han ofrecido contenidos críticos e inspiradores que nos están ayudando a superar la crisis. La gente ha recurrido a la cultura para crear significado, para mostrar solidaridad y levantar la moral general. No puede haber una mejor ilustración de por qué la cultura debe consolidarse como el cuarto pilar del desarrollo sostenible. Después de la pandemia, es esencial llevar a cabo una conversación sobre la forma en que las comunidades interactúan con la cultura y acceden a ella.

El sector cultural en su totalidad necesitará una atención especial, ya que su sostenibilidad financiera está en peligro.

Abordar las desigualdades será más importante que nunca, mediante la elaboración de programas sobre el patrimonio, la creatividad y la diversidad, disponibles para todos (es decir, la aplicación de los derechos culturales a nivel local), así como alimentar las amplias conversaciones sobre los valores que unen a la humanidad.

9. Un Sistema interurbano

Un sistema internacional construido sobre la fuerza de las ciudades y los gobiernos locales que aprenden y definen políticas conjuntamente apoyados por fuertes asociaciones que permitirán la ampliación de las acciones. Este sistema pondrá la solidaridad y la democracia local en el centro, definiendo la solidaridad y la capacidad de recursos como la espina dorsal de la humanidad.

10. La nueva generación del multilateralismo

Necesitamos un plan global. Las medidas internacionales que sean amplias, inclusivas y eficaces para llegar a todos los territorios sólo pueden lograrse mediante una sólida gobernanza internacional y regional, y requerirán que se fortalezcan los sistemas para hacer frente a los desafíos que se avecinan.

En vista de las futuras pandemias, necesitamos una Organización Mundial de la Salud



LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19

fuerte con una estructura de gobernanza de múltiples actores con capacidad para facilitar la adquisición de suministros médicos, equipos de pruebas y equipo de protección personal.

La subsidiariedad es necesaria para que las acciones a todos los niveles tengan éxito. Se debe llevar a cabo un diálogo entre todas las esferas de gobierno para asegurar que los deseos y necesidades de los ciudadanos estén presentes en todos los mecanismos de gobernanza y que reflejen la realidad sobre el terreno.

Reunir a todas las partes interesadas es esencial para llevar a cabo un enfoque holístico de las emergencias a las que nos enfrentamos y nos enfrentaremos, y dichos enfoques no deben afectar negativamente a los derechos individuales y colectivos, que son la columna vertebral de las democracias.

Más que nunca, la cooperación internacional está demostrando ser esencial para responder a la pandemia actual, pero resultará aún más esencial tras la misma. Será fundamental garantizar el intercambio de conocimientos y experiencias, mediante una cooperación descentralizada para reconstruir mejor, y de manera más fuerte e inclusiva después de la pandemia. Los gobiernos locales y regionales deben ser los guardianes de esta solidaridad internacional.

Con el soporte de:



Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de CGLU y en ningún caso debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea.



Este documento ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. Asdi no comparte necesariamente la opinión/las ideas/el punto de vista expresada/mostrada en este material. La responsabilidad de su contenido recae exclusivamente sobre su autor